

VALLADOLID

EN TRES MINUTOS

ENRIQUE SÁNCHEZ LEAL | EXPONE CUADROS
SOBRE EL CANAL DE CASTILLA EN LAS ANGIUSTIAS

«Navegar por Castilla no fue una idea pretenciosa»

Texto de S. Escribano.
Fotografía de Gonzalo Rodrigo.

EL pintor, que no es de aquí, ha plantado su caballete a la orilla de este río sin titubeos... Así comienza el cartel informativo sobre la exposición del Canal de Castilla que cuelga en el Salón de Pasos de la Iglesia de las Angustias. Enrique Sánchez Leal, malagueño y plasmador de paisajes naturales, ofrece allí su visión de esta obra de ingeniería hidráulica de la Ilustración con la que se quiso hacer navegable Castilla. Hasta el lunes 19 se puede visitar, salvo el domingo, de 18.00 a 20.30 horas.

-¿Qué hace un andaluz pintando el Canal de Castilla?

-Yo pinto allá por donde paso. La idea surgió, el tema me encantó y he estado todo el verano pintando.

-¿Cómo surge la idea?

-Desde el Colegio de Ingenieros Técnicos de Obras Públicas. Un amigo me propuso hacerlo, me instalé en Frómista y me he movido desde el nacimiento del Canal, en Alar del Rey, hasta Frómista. Espero que el próximo verano pueda llegar hasta el final, hacia Valladolid, a Medina de Rioseco.

-¿Da coraje el olvido de esta obra de ingeniería?

-Para un pintor, precisamente ese olvido, ese abandono, es belleza. Quizá si estuviera mejor preparado no tendría la belleza pictórica que tiene. Yo lo he visto vivo; las esclusas y los pueblos son una maravilla. Habría que arreglarlo, pero no ponerlo de jardincitos. Ya no puede recobrar su antiguo uso, pero se podría, supongo, recuperar para el turismo.

-¿Qué le transmite al artista esta obra de ingeniería?

-Esa técnica, cómo está metida dentro del paisaje de chopos, de agua, compone un paisaje extraordinario. La piedra de la esclusa es historia, pero también paisaje.

-¿Tiene algo de pecado de soberbia intentar hacer navegable Castilla?

-No. La idea fue maravillosa. Sacar ese trigo hacia el norte. Eso fue estupendo, salvar los desniveles con esclusas, una obra maravillosa de ingeniería. Luego llegó el ferrocarril. La idea no fue pretenciosa y, además, se hizo con arte.

«He visto el Canal de Castilla vivo. Las esclusas y los pueblos son una maravilla»



Sánchez Leal sostiene una de las obras que expone en las Angustias.